

IDENTIDAD DE LAS COMUNIDADES ECLESIALES DE BASE

AYER Y HOY



SOCORRO MARTINEZ MAQUFO, RSCJ
VERÓNICA PERAITA ALARCÓN

**IDENTIDAD
DE LAS
COMUNIDADES ECLESIALES DE BASE**

AYER Y HOY

Socorro Martínez Maqueo, rscj

Verónica Peralta Alarcón

MÉXICO 2004

Primera edición 2004

Ilustración de Portada:
Maximino Cerezo Barredo

Diseño de Portada:
José Manuel Pérez Olvera / Verónica Peralta

Texto:
Socorro Martínez Maqueo, rscj / Verónica Peralta Alarcón

Revisión:
P. José Sánchez Sánchez / Domingo Guarino, mccj /
Rocío Caracheo, messt

Impreso en México

Presentación

Cuando alguien nos pregunta ¿quiénes es usted?, respondemos de manera inmediata diciendo nuestro nombre. Si nos interesa que nos conozcan más hablamos de nuestra historia, de lo que hacemos, de nuestros valores, de quiénes son nuestros amigos.

Si nos preguntan quiénes somos, nos están preguntando por nuestra **identidad**, es decir, por el conjunto de características que nos definen y nos permiten diferenciarnos de otros.

La identidad es un proceso de construcción dinámico, se va conformando a través del tiempo. Hay características con las que nacemos, otras las vamos incorporando poco a poco, pero lo central siempre permanece.

La pregunta: ¿quiénes son las CEB en el siglo XXI? Nos invita a volver a nuestras fuentes, a mirar nuestra historia, a fortalecer nuestro ser y nuestro quehacer en la construcción de la Iglesia y de una sociedad justa y solidaria. Las Comunidades Eclesiales de Base tienen una identidad propia.

Una de las líneas de la Planeación Estratégica de las CEB de México es la identidad; queremos que oriente nuestro trabajo como expresión de la Iglesia de los Pobres, para responder al Dios Trinidad que nos invita a vivir en comunidad y hacer frente a las nuevas exigencias de un México plural y en proceso de cambio.

Identidad de las Comunidades Eclesiales de Base Ayer y Hoy es un texto para profundizar sus raíces en la Biblia, en el magisterio de la Iglesia y para clarificar cuál es su aporte al mundo de hoy.

Vamos a enriquecerlo con nuestras propias experiencias!

Introducción

Las CEB surgieron en un contexto eclesial y social renovador de mayor claridad evangélica.

A nivel eclesial. La renovación eclesial de Concilio Vaticano II se dio en un contexto mundial de cambio, y de búsqueda de libertad y justicia social. La Iglesia Católica, sensible a los desafíos del mundo, asumió como suyos los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias de los hombres y mujeres, sobre todo de los pobres (GS, 1).

En este clima de renovación, los obispos de América Latina convocaron en 1968 a una conferencia para concretar en América Latina, de acuerdo a nuestra realidad, las orientaciones del Concilio (Medellín, introducción).

La I Conferencia Episcopal Latinoamericana, de poca relevancia, se realizó en Río de Janeiro, el año 1956. La II Conferencia Episcopal Latinoamericana, realizada en Medellín, es un llamado profético hacia la justicia social desde la opción preferencial por los pobres (Medellín 14,7-10) para renovar nuestra vida cristiana y eclesial, y así hablar con la propia vida. Se promueven las Comunidades Eclesiales de Base (CEB) como células iniciales de estructuración eclesial para que sean foco de evangelización y factor primordial de promoción humana y desarrollo (Medellín 15,10).

Las conclusiones de la III Conferencia, en Puebla 1979, fueron muy alentadoras, no solo se ratifica la validez de las CEB, sino que se les da un lugar fundamental y privilegiado en la tarea de evangelización y transformación de la realidad latinoamericana. Lo que era una experiencia incipiente en los años 60, se consideró en ese momento como foco de evangelización y motor de liberación de los pueblos (Puebla 96).

A nivel social. En los años sesenta y setenta, para enfrentar y superar la creciente injusticia y violencia social surgieron grandes movimientos sociales. Había una tendencia a formar grupos: de estudiantes, de obreros, de campesinos, de intelectuales. Se palpaba el deseo de lucha y la necesidad de articularse con otros para alcanzar grandes ideales. Hubo un clima de renovación liberadora que facilitó la aceptación del modelo comunitario.

A nivel eclesial. En 1992, la IV CELAM realizada en Santo Domingo es convocada en un clima antagónico al de las Conferencias anteriores. La actitud profética se diluye. Las CEB son colocadas junto con los movimientos, sin

especificar sus diferencias, dejando ambigua la identidad de las CEB (Santo Domingo 63). Hay un cambio de lugar teológico que desplaza a las CEB del área de "Iglesia Sacramento" (LG 26) y las colocan entre los carismas eclesiales (en este caso los movimientos).

A nivel social. En la década de los 80 los países desarrollados impulsaron el modelo económico neoliberal prácticamente en todo el mundo. Los países latinoamericanos adoptaron políticas neoliberales que generan cierta estabilidad en la economía del gobierno, pero a nivel social provocan mayor desigualdad y pobreza.

El contexto que vio nacer a las CEB, se modificó radicalmente:

- De una población mayoritariamente rural con sensibilidad comunitaria a una concentración de la población en zonas urbanas y al crecimiento de grandes ciudades que facilita el anonimato.
- De una cultura más comunitaria donde prevalecían los intereses comunes a la imposición de una cultura que tiende más hacia lo individual y donde se logra poco consenso social.
- Del un modelo de Estado benefactor que sentía más responsabilidad social para garantizar salud, educación, alimentación a la mayoría de la población a un modelo de Estado mínimo donde el gobierno está privatizando los derechos sociales.
- De un periodo de estabilidad donde los cambios políticos, económicos y culturales eran más pausados a un periodo donde pocas cosas permanecen y los cambios se dan en forma vertiginosa; parecería que lo único estable es la injusticia y la pobreza.
- De una estructura que oprimía a los pobres a una estructura que pretende ignorarlos, no los ve, no escucha sus necesidades, los excluye.
- De una cultura donde había un poco más de sensibilidad hacia la persona humana, a una cultura donde el capital, el dinero, tiene la prioridad.

En la década de los 90, etapa de crisis y de búsqueda a nivel mundial, muchos cuestionaron la viabilidad de las estructuras y propuestas comunitarias. Las CEB, atentas a los signos de los tiempos y fieles al seguimiento de Jesucristo siguen apostando por la fraternidad y consecuentemente por la necesidad y vigencia del modelo comunitario que la expresa y realiza.

Vigencia de las CEB en el mundo de hoy

Su aporte eclesial

Naturaleza de las CEB

Las CEB son la propia Iglesia en la base del pueblo que nace bajo el impulso del Espíritu. Las comunidades responden a la pregunta ¿Cómo se encarna y se estructura la vivencia comunitaria de la fe apostólica en las condiciones del pueblo que es simultáneamente religioso y oprimido? Las CEB son verdaderamente Iglesia que asimila las características de pueblo, Iglesia en la cual el pueblo puede expresar su fe en su propia cultura, sus valores y su ansia de liberación, para la participación y comunión de la justicia.

Con las CEB se recupera creativamente la gran tradición del primer milenio, cuyas raíces, en verdad, se encuentran en la misma comunidad de los Doce, formada alrededor de Jesús y en la experiencia eclesial afirmada en los Hechos de los Apóstoles (capítulos 2 y 4). "Las CEB son la mejor manera de vivir el Evangelio en el hoy" (Mons. Aloisus Lorscheider).

Las CEB recuperan así un modelo en el que prevalecen las relaciones cercanas, afectivas, donde las personas se conocen por su nombre, participan de la misma fe y esperanza y también de los retos y luchas del diario vivir. De esta manera la Iglesia ejerce más allá de su función específicamente religiosa, una fuerte dimensión humanizadora.

Veamos qué entendemos por Comunidad Eclesial de Base.

Comunidad

Las CEB son un modelo comunitario y se hace visible a través de:

- *Relaciones fraternas*, las personas se conocen y se interesan unas por otras
- *Conciencia o sentimiento colectivo*, sentido fuerte de pertenencia al grupo a partir de lo eclesial. Identidad social local, étnica, regional
- *Unidad social* distinta a otros grupos dentro de la comunidad geográfica
- *Lenguaje común* en lo eclesial y en lo social
- *Valores*, objetivos, intereses y criterios comunes
- *Normas sociales comunes*, específicas del grupo, relacionadas con su organización
- *Sentido de lucha* frente a la situación de pobreza
- Alto grado de *consistencia interna del grupo* y resistencia a influencia y críticas externas.

Eclesial

De la eclesialidad destacamos:

- I. La visibilidad de las CEB como Iglesia.
- II. Su fidelidad al seguimiento de Jesucristo desde los sectores populares pobres, marginados y excluidos.
- III. La evangelización de pobre a pobre.

I. La visibilidad de las CEB como Iglesia.

Las CEB son Iglesia visible por:

- La fe.
- La celebración.
- La comunión.
- La misión.

La mayor referencia de esta fe es la Palabra de Dios, la práctica de Jesús y la confianza en la fuerza del Espíritu. De la mutua confrontación entre Evangelio y vida, nace la dimensión de liberación de toda injusticia y el hambre y sed de participación y comunión en la sociedad y en la Iglesia; en beneficio de la fe surgen los diversos ministerios y servicios. Una Iglesia no vive sólo de fe sino de las celebraciones de la fe. La riqueza simbólica del pueblo, la música y cultura popular son parte significativa de esta expresión eclesial.

LA FE

Las CEB expresan su fe siendo:

- *Comunidad trinitaria*, que vive la realidad de que Dios es nuestro Padre y por tanto somos en Jesucristo renovados en el amor a través del Espíritu (Rom 8,14-17).
- *Comunidad fraterna*, donde se ayudan unos a otros como hermanos, todos tienen la misma dignidad y se supera toda desigualdad de raza, sexo, nacionalidad, cultura o clase social (Mt 23,8-12; Ef 2,11-22).
- *Comunidad donde los pobres tienen un lugar privilegiado*, son ellos los primeros destinatarios de la Buena Noticia; son sujetos evangelizadores y promotores de su propio proceso de liberación (Mt 5, 3-11; I Cor 26,31).
- *Comunidad articuladora y revitalizadora* de la vida de las parroquias.
- *Comunidad misericordiosa*, que siente dolor cuando la vida, especialmente la de los pobres, está siendo lastimada; como signo del corazón amoro-

so de nuestro Padre Dios busca defender y hacer crecer la vida (Lc 10, 25-37; Mt 5,7).

- *Comunidad liberadora*, que se compromete a favor de la vida y la justicia, que ayuda a despojarse de ataduras personales, comunitarias y sociales que impiden vivir plenamente el proyecto del Reino (Lc 4,16-20; Hechos 3,1-10).
- *Comunidad profética*, que anuncia los signos del Reino y denuncia aquellas situaciones que están impidiendo la plenitud del Reino (Mt 7, 15-27; Gal 5,16-24).
- *Comunidad que discierne*, analiza la realidad y a la luz de la Palabra descubre su misión en la historia (Hechos 15, 1-21).
- *Comunidad misionera*, que invita constantemente a otros hermanos y hermanas a formar comunidades vivas, evangeliza en su localidad, comparte su fe y sus recursos con otras comunidades (Mt 28, 16-20; Lc 10, 1-16).
- *Comunidad en fidelidad a la Iglesia institucional*. El pueblo pobre y creyente vive en comunión eclesial, aún en situaciones muy adversas.
- *Comunidad ministerial*, todos ponen al servicio de la comunidad los dones y los carismas que el Espíritu ha concedido a cada uno, de esta forma los recursos de la comunidad se multiplican a favor de una comunidad más amplia (Mt 10, 35-45; Jn 13, 1-17).
- *Comunidad orante y celebradora*, confía en la cercanía de Dios y de María de Guadalupe, pone en sus manos todas sus necesidades y encuentra en Él la fuerza que la impulsa. Agradece a Dios los frutos de su caminar y como pueblo creyente se alegra de la presencia liberadora de Dios en su camino (Lc 11,1-4; Hechos 2,42-47).

Ministerios y servicios en las CEB que surgen por la fe:

- *Ministerios vinculados a la coordinación pastoral*: consejo parroquial, coordinación comunitaria, asesoría pastoral, animación pastoral, delegados en asambleas pastorales.
- *Ministerios vinculados a la formación de la fe*: animadores, catequistas, coordinadores de círculos bíblicos, catequistas de adultos, animadores de jóvenes.
- *Ministerios vinculados a los sacramentos*: preparadores de sacramentos, celebradores de la Palabra, apostolado de la oración.
- *Ministerios vinculados a la caridad y a la promoción humana*: pequeñas cooperativas, guarderías, grupos de mujeres para reflexionar aspectos propios de su ser, responsables de la pastoral de enfermos y de la salud.
- Ministerios vinculados a la promoción de la justicia y los derechos humanos:
 - Comités de derechos humanos.
 - Trabajo con migrantes.
 - Defensores populares.
 - Promotores del medio ambiente.

- Ministerios vinculados a la administración de los recursos y bienes económicos:
 - Consejo de Economía.
 - Cajas de ahorro comunitarias.
 - Comisión de fiestas patronales.
 - Campañas para recaudar fondos.

Esta multiplicidad de ministerios reinventan la Iglesia y proponen una nueva organización ministerial, una común unión de servidores. El Espíritu Santo inspira, crea, recrea, transforma, y va inspirando un nuevo modo de ser Iglesia. *"La Iglesia no es del padre, es de toda la comunidad que está llevando sobre sus hombros su fe y su religión"* como expresaron los miembros de las CEB de Fazenda Retirada en Brasil. En las CEB se vive la Iglesia como comunidad ministerial, superando la antievangélica dicotomía clero – laicos.

El proceso de las CEB con el ejercicio de diferentes dones y carismas es una señal viva que el Espíritu sopla donde quiere y va dibujando nuevos rasgos en el rostro de la Iglesia. Los laicos y laicas van viviendo una nueva forma, más evangélica, de ser Iglesia, buscando siempre ser fieles a la misión de Jesucristo.

Es importante subrayar el proceso de dignificación de la mujer y su aportación enriquecedora. El rostro femenino de la Iglesia es valorado y visible en los múltiples servicios y coordinaciones a todos los niveles.

Desde la diversidad de ministerios en las comunidades se llega a vivir la "subsidiariedad-corresponsabilidad". Además la autoridad se vuelve en este sentido un ministerio compartido entre todos.

La Celebración

En la CEB el pueblo mexicano expresa con creatividad y profundidad su capacidad de celebrar la vida unida a la fe a través de símbolos, música y como luz que irradia todo: la Palabra de Dios. La Eucaristía convoca y reúne a las comunidades en ocasiones especiales y significativas.

La rica religiosidad popular se recoge, alimenta y purifica en las variadas celebraciones que se viven en las CEB.

La Comunión

Las CEB con su práctica viven una reformulación en el estilo de la **comunión**, base y cúpula unidas, formando el mismo cuerpo eclesial en la diversidad de

funciones y en la comunión de la misma fe. Un ejemplo claro son los encuentros nacionales en los que vivimos la rica experiencia de obispos y campesinos, teólogos y obreros, mujeres e indígenas, jóvenes y adultos, trabajando juntos, uno al lado del otro. Se experimenta en carne propia lo que es ser todos/as discípulos/as y todos maestros/as. Todos discípulos y servidores de la Palabra de Dios.

La Misión

La **misión** de la Iglesia reside esencialmente en la evangelización, llevar adelante el mensaje de Jesús sobre el Reino de Dios. Normalmente la Iglesia encuentra dos vertientes para su misión: la profecía y la pastoral. Las CEB están llamadas a anunciar la Buena Nueva de Jesucristo y a denunciar las fuerzas contrarias a la vida y al Reino de Dios.

En la Encíclica del Papa Juan Pablo II *Redemptoris Missio* en el No. 51 nos dice: *"Las CEB son un signo de vitalidad de la Iglesia, instrumento de formación y de evangelización un punto de partida válido para una nueva sociedad fundada sobre la «civilización del Amor»".*

II. Fidelidad al seguimiento de Jesucristo desde los sectores populares, pobres, marginados y excluidos

La Iglesia en América Latina oyó el clamor del continente e hizo una opción por los pobres en el año de 1968 cuando los obispos se reunieron en Medellín, Colombia. Esta opción se asume en las Comunidades Eclesiales de Base desde el seguimiento de Jesucristo como elemento de identidad.

Poco más de la mitad de los animadores de las CEB de México tienen un ingreso familiar de sólo 2 salarios mínimos, lo que evidencia que hay quienes dan su tiempo como la viuda pobre del Evangelio que dio de lo que necesitaba (Mc 12, 41-44).

III. Los pobres evangelizan a los pobres

Jesús reunió en torno a El a un puñado de hombres y mujeres sencillos para enseñarles el proyecto de su Padre y ponerlo en práctica.

Los pobres tienen un potencial evangelizador. "El compromiso con los pobres y los oprimidos y el surgimiento de las Comunidades de Base han ayudado a la Iglesia a descubrir el potencial evangelizador de los pobres, en cuanto la interpelan constantemente, llamándola a la conversión y por cuanto muchos

de ellos realizan en su vida los valores evangélicos de solidaridad, servicio, sencillez y disponibilidad para acoger el don de Dios." (Puebla 1147)

- Las CEB, interpeladas por la Palabra de Dios y la realidad van a los más alejados, a sectores de la sociedad que están empobrecidos, excluidos. Las CEB vibran con el misterio de Dios que escogió encarnarse entre los pobres y desde ese lugar social dignificarlos, incluirlos, tomarlos en cuenta, visibilizarlos. "La gloria de Dios es que el pobre viva", dijo Mons. Romero.
- Las comunidades han ido fortaleciendo "desde su pobreza" el "hacer efectivo" el amor a los hermanos y hermanas por medio de proyectos concretos que reivindican la vida digna.
- Denunciar los males de la realidad y hacerlo en nombre de Dios implica la compasión y la misericordia. Las CEB para muchas personas han sido un lugar de conversión hacia los más pobres.
- Las CEB son en sí mismas una señal viva de que es en los pobres donde se hace presente el misterio de Dios; ahí se revela, ahí irrumpe. (cfr. Lc.4, 18-21; Puebla 1141, 1142)

Las CEB siguen siendo llamadas a anunciar con gozo que Dios nos ama y a continuar siendo "focos de evangelización" en las nuevas y complejas manifestaciones de la pobreza del contexto actual.

Si hacemos un poco de memoria de nuestro recorrido como CEB esto nos queda más claro; por ejemplo:

- *Invitamos* a las personas que desconocen cómo analizar la realidad y las causas de la pobreza y no han profundizado la Palabra de Dios para que formen grupos en los que se va viviendo un proceso hasta llegar a ser comunidades.
- En los años ochenta tomamos conciencia que la situación de *derechos humanos*, especialmente entre los sectores pobres en México había empeorado, y de ahí empezaron a surgir comités de derechos humanos en diferentes partes.
- *Ante el surgimiento del movimiento Zapatista* en 1994 tomamos mayor conciencia de la situación de nuestros hermanos indígenas y nos seguimos solidarizando con ellos en diferentes formas.
- *Ante el deterioro de la salud* han surgido miles de promotores/as de salud que promovieron la medicina alternativa.
- *A nivel político* empezamos por conocer nuestro derecho al voto y a ejercerlo, a ser observadores electorales, a conocer los diferentes partidos y a luchar por la democracia en el país ante un régimen priista cada vez más autoritario y corrupto.
- *Ante la carestía*, las CEB se han organizados en diversas cooperativas, compras en común y múltiples iniciativas.

- En el nuevo milenio *vamos tomando conciencia* de nuevas y diversas formas de pobreza. Hoy se habla de los excluidos, los que quedan fuera de los beneficios del sistema capitalista:
 - *La exclusión del saber.* Unos siguen avanzando en conocimientos y otros traen analfabetismos atrasados.
 - *La exclusión del mercado de trabajo.* De cada millón de jóvenes que terminan sus estudios ¿cuántos pueden conseguir trabajo para cubrir sus necesidades?.
 - *La migración forzada.* El país sigue expulsando a sus propios paisanos por no encontrar aquí trabajo o trabajo bien remunerado.
 - *Los pueblos indígenas* que viven aún al margen de los más elementales derechos como ciudadanos/as de este país.
 - *La exclusión de niños y niñas* que viven en la calle privados de la posibilidad de vivir su infancia.
 - *La exclusión de millones de mujeres* que viven en condiciones extremadamente difíciles, en la familia y en el trabajo.

BASE

1. Base es sinónimo de fundamento. Así pues la comunidad se construye sobre lo fundamental para la fe cristiana: Jesucristo, el Evangelio, el seguimiento de la vida, del destino y de la pasión de Cristo en la fuerza del Espíritu Santo. Es la **significación teológica de base**.
2. Base es la que se encuentra en posición opuesta a la cúpula. En nuestra realidad social los de la base son los que generalmente son destituidos del tener, del poder y del saber, esto es, el pueblo y los pobres. Es la **significación social de base**.
3. Base es también sinónimo de pequeño grupo o comunidad donde las personas participan la fe y la vida y se ayudan mutuamente. Es la **significación antropológica de base**.
4. Base es también el nivel más pequeño de la Iglesia. *La CEB es célula de la estructuración eclesial* (Medellín 15,10). Es la **significación eclesial de base**.

Sin embargo reconocemos que las CEB todavía no representan una auténtica expresión de pequeña Iglesia, debido a múltiples ataques y obstáculos. En las diócesis y parroquias difícilmente se da el paso a integrarlas como célula inicial de la estructura eclesial.

Aporte Teológico

- Una **lectura de la Biblia desde la base**, una pasión por la Biblia que ha enriquecido y sigue enriqueciendo la manera de hacer teología. Las CEB hacen teología desde la vida de cada día, desde la historia del pueblo excluido y marginado. Las CEB usan un lenguaje teológico sencillo y efectivo.
- Las CEB han abierto un espacio de diálogo y de propuestas sobre la relación entre el **Reino de Dios y la Iglesia** y el papel de ésta con relación al Reino y a la salvación/liberación.
- Las CEB han favorecido el desarrollo de una **espiritualidad de encarnación** que vive la experiencia de Dios de la Vida en las realidades históricas, en los conflictos, en las que sufren reconociendo en ellas los rasgos sufridos de Jesús de Nazaret.

Vigencia de las CEB en el mundo de hoy

Su aporte social

Las CEB son punto de partida válido para una nueva sociedad. La comunidad favorece la recomposición del tejido social fraterno tan dañado por el modelo neoliberal.

Las CEB nacieron en medio del pueblo pobre, en un contexto donde se nos revela el rostro sufriente de Dios. La pobreza tiene rostro y nombre, cada una de esas personas en situación de marginalidad nos mueve a la misericordia y desde el corazón abatido por el dolor de nuestros hermanos pobres surge el anhelo de una vida más digna para cada uno de ellos. Las CEB, movidas por la misericordia luchan por la justicia, promueven acciones que posibiliten un mundo donde los pobres tengan cabida y disfruten de una vida plena.

I. Acción Ciudadana al impulso del compromiso cristiano.

Las CEB asumen que no basta con detectar el problema o enjuiciar al sistema político, es indispensable la acción ciudadana efectiva que genere un cambio social a favor de las mayorías empobrecidas. Crecer en la conciencia colectiva que nos lleve al ámbito de la política, de la economía y de la cultura con sus luchas y utopías.

Podríamos dividir los efectos de la acción ciudadana de las CEB en:

- a) Los que tienen que ver consigo mismas: les permite comprender mejor su compromiso cristiano, reconocer el compromiso de la Iglesia en el campo social, unir religión y política.
- b) Los que tienen que ver con causas sociales más amplias: justicia, democracia, defensa y promoción de los derechos humanos, movimientos reivindicativos, lucha contra la corrupción, proyectos de economía solidaria.

Su protagonismo se vive de manera colectiva y se expresa siendo:

- *Comunidad humanista e incluyente*, donde la vida y la dignidad de las personas es el eje fundamental de todas las relaciones políticas, económi-

cas, sociales, culturales y eclesiales; cada persona tiene nombre e historia propia, el aporte de cada uno enriquece y complementa a la comunidad, se priorizan las relaciones personales cara a cara, se asignan tareas de acuerdo a las posibilidades de cada persona. Los grupos social y económicamente excluidos encuentran un lugar de participación y realización. Las CEB hemos optado por las mujeres, jóvenes, migrantes y jóvenes como sujetos emergentes desde los grupos populares.

- *Comunidad consciente y crítica*, que forma una disciplina analítica en sus integrantes para que puedan entender las causas estructurales de los problemas y emitir un juicio frente a ellos.
- *Comunidad creativa*, donde constantemente se buscan soluciones a los problemas cotidianos a nivel personal, comunitario y social, que renueva sus acciones y sus propuestas.
- *Comunidad organizada*, que planea sus acciones para optimizar sus recursos, que ordena sus actividades y se pone de acuerdo para realizarlas.
- *Comunidad formadora*, con una metodología de educación popular desarrolla procesos de formación permanente para dotar a las personas de conocimientos y habilidades que favorezcan su desarrollo y cualifiquen su aporte.
- *Comunidad solidaria*, que se moviliza ante las necesidades de sus hermanos más desfavorecidos, compartiendo de pobre a pobre.
- *Comunidad que dignifica*, donde las personas crecen en autoestima y confianza en sí mismas para ser sujetos de su propio proceso de dignificación; junto con otro luchan porque se reconozca el valor de cada persona y de cada grupo social.
- *Comunidad a favor de la justicia*, que se organiza y lucha para demandar relaciones más equitativas entre todos a nivel político, económico y social y que dialoga con las diferentes organizaciones sociales no gubernamentales y movimientos sociales en vista a la construcción de una sociedad diferente

II. Vivencia de Valores.

Difícilmente podemos hablar de nueva sociedad si no hay una práctica de valores. Las CEB han definido los siguientes como algunos de los más característicos en su vivencia:

- *Servicio*: Entregar la vida en bien de los demás.
- *Diálogo*: Hablar y escuchar de manera abierta y madura a todas las partes.
- *Apertura*: Capacidad de reconocer la diversidad de corrientes que existen y los cambios que se están generando.
- *Compartir*: Intercambiar lo que se es y lo que se tiene.
- *Colaboración*: Trabajar junto con los otros en una tarea común.

- *Solidaridad*: Sensibilizarse ante las situaciones de penas y alegrías de los otros y responder en consecuencia.
- *Compromiso*: Responsabilizarse ante los retos que presenta la realidad y cumplir lo prometido.
- *Creatividad*: Inventar nuevas formas y maneras de enfrentar la realidad.
- *Respeto*: Reconocimiento de la dignidad del otro en su condición de persona.
- *Fraternidad*: Vivir, compartir y crecer en la experiencia de ser hermano/a.
- *Participación*: Involucrarse libre, consciente y críticamente en el desarrollo de los procesos y las acciones.
- *Comunión*: Caminar con profundo sentido de unidad y pertenencia a la Iglesia.

Un contexto profético y renovador vio nacer y dar sus primeros pasos a las Comunidades Eclesiales de Base. Las CEB son aún un modelo eclesial joven, con una vasta experiencia que desde la vivencia del seguimiento de Jesús en comunidad afirma, junto con muchos otros: "otro mundo es posible".

III. Herramientas para el Camino

A través de los años, las CEB lograron sistematizar mucho de su proceso creando herramientas útiles que fortalecen su caminar. Destacamos tres:

- El método.
- La formación.
- La planeación estratégica.

El método de las CEB.

Por método entendemos la serie de pasos ordenados y relacionados para conseguir un fin. En la CEB el método es una herramienta que nos ayuda a interpretar y discernir la presencia de Dios en la vida. Cinco pasos nos ayudan a cumplir nuestra misión sin desvincular la fe de la vida:

- Ver
- Pensar
- Actuar
- Evaluar
- Celebrar

Las CEB, insertas en sus localidades, son confrontadas por la realidad:

- Pueden **VER** críticamente los acontecimientos y analizar los problemas de sus comunidades en su dimensión coyuntural y estructural.

- Tienen la capacidad para detectar problemas sociales que consideran graves en su comunidad.
- Su análisis de la realidad es fruto de un proceso de reflexión continuo y de la aplicación del método "ver-juzgar-actuar-evaluar-celebrar"

Las CEB tienen una manera de **VER** la realidad. No todos piensan igual ni se impone una sola visión de la realidad, pero las personas que participan en CEB comparten valores e intereses que los caracterizan y los unen.

Las CEB, como pueblo creyente, son confrontadas por la Palabra de Dios:

- Pueden **JUZGAR** la realidad a la luz de la Palabra de Dios. La comunidad se pregunta por los llamados que Dios le hace en la realidad que está viviendo.
- La Biblia está en manos del pueblo y es su fuente de inspiración.
- Su espiritualidad centrada en el seguimiento de Jesucristo le permite discernir los signos del Reino.
- El magisterio de la Iglesia orienta sus reflexiones y acciones a favor de una sociedad fraterna y solidaria.
- El testimonio de los profetas, mártires y cristianos comprometidos de nuestro tiempo los llena de esperanza y alegra su misión día con día.

Las CEB tienen una manera de **JUZGAR** la realidad a la luz de la Palabra de Dios. Interpretan su fe desde una perspectiva de liberación, reflexionan la Biblia en comunidad y alimentan una resistencia esperanzada que aporta a sus integrantes una mística evangélica frente a la adversidad.

Las CEB descubren en la confrontación con la realidad y con la Palabra de Dios los lugares socio teológicos de su acción:

- El **ACTUAR** implica un proceso de reflexión, planeación y organización previa que hace más eficaces las acciones que emprenden.
- La participación de las CEB está determinada, en buena medida, por la comprensión del problema. Es necesario tener suficiente información y tener claro el campo de acción.
- Las acciones se realizan teniendo como perspectiva la utopía del Reino, por lo que el actuar de las CEB tiene una mística de resistencia esperanzada y de perseverancia.

Las CEB, tiene una actitud autocrítica y de aprendizaje sistematizado desde la experiencia:

- Las CEB tienen como disciplina el **EVALUAR** las acciones que realizan y los procesos que impulsan.

- Se valoran los logros, se asumen los fracasos, se aprende del camino recorrido y se reorientan las acciones.

Las CEB, confían en el amor preferencial que Dios tiene hacia los pobres:

- **CELEBRAR** es agradecer a Dios su presencia en medio de la comunidad.
- La celebración alimenta la espiritualidad de las CEB. En ella se recogen los frutos y fracasos de la comunidad y se presentan ante nuestro buen Dios.
- A la celebración se le da un tiempo en cada reunión comunitaria, ya sea a nivel celular, parroquial, diocesano, nacional. En encuentros, talleres, reuniones de trabajo.
- En la eucaristía, las CEB celebran la vida, alimentan su fe y son enviadas a cumplir su misión en el mundo.

Formación

Las CEB brindan una formación integral e integradora para vincular de una manera coherente la fe con la vida. Dado que día a día se incorporan nuevos miembros a las CEB, hay que fomentar continuamente la vinculación entre fe y vida y diversificar los espacios de participación para que la incidencia de las CEB se incremente cualitativamente. Las CEB se involucran en todos aquellos espacios pastorales y sociales que requieren atención en su localidad: pastoral de enfermos, pastoral familiar, pastoral para alejados, pastoral indígena, pastoral penitenciaria, medicina alternativa, tiendas populares, cajas populares, derechos humanos, medio ambiente, cooperativas.

La formación se da tanto en la práctica cotidiana en la que se adquieren una serie de habilidades y también a través de una secuencia sistemática de contenidos, logrando así una síntesis entre teoría y práctica.

La formación socioeclesial de las CEB fomenta:

- El conocimiento de las estructuras sociales, económicas y políticas que atentan contra la vida de los pobres. De tal suerte que las acciones que se emprendan tengan como horizonte la justicia. (Is 58,6-10).
- Un evangélico interés por los pobres (Lc 4, 18-19). Una espiritualidad que va al encuentro del Padre y de Jesucristo en el pobre. Nos encontramos con Dios en la lucha por el pobre y su causa de liberación.

La planeación estratégica

La experiencia de vida de las comunidades como pueblo de Dios es un ejercicio continuo de planeación y programación comunitarias. Las CEB hemos elaborado un plan de trabajo tomando en cuenta el análisis de la realidad y las orientaciones surgidas del XVI Encuentro Nacional celebrado en la ciudad de México en el año 2000 para poder responder a la situación que viven los sectores populares en México.

Conclusión

Las CEB tenemos una rica trayectoria, no exenta de muchas dificultades. El reto de seguir construyendo una sociedad justa y una Iglesia al estilo de Jesús permanece. Las condiciones actuales son muy diferentes a las de Jesús y a cuando las CEB nacieron pero ante los viejos y nuevos clamores de la pobreza deseamos responder con prontitud a Jesucristo que nos dice "Sígueme" y como los profetas responder "Aquí estoy Señor".

Que María de Guadalupe que escogió a un pobre y excluido para llevar su mensaje y conoce las alegrías y dolores del pueblo mexicano nos acompañe en nuestro caminar.

Bibliografía

- ◊ Boff, Leonardo. *Y la Iglesia se hizo Pueblo*. Ediciones Paulinas. Colombia 1987.
- ◊ Ellacuría, Ignacio. *Conversión de la Iglesia al Reino de Dios. Para anunciarlo y realizarlo en la historia*. Colección Presencia Teológica 18. Editorial Sal Terrae. España 1984.
- ◊ ab¡Gutiérrez, Gustavo. *Teología de la Liberación*. Decimoquinta edición. Ediciones Sígueme. Salamanca 1994.
- ◊ Iriarte, Gregorio. *¿Qué es una Comunidad Eclesial de Base?*. Décimo tercera edición. Editorial Kípus. Bolivia 2003.
- ◊ Jiménez, Javier. *Con Dios y con los Pobres*. Serie Teológica Actual 6. Centro de Reflexión Teológica. México 1989.
- ◊ Sobrino, Jon. *Opción por los pobres*.
- ◊ Tepedino, Ana María. *Laicos y Poder*. Ponencia en la Conferencia Multidisciplinar sobre el Cristianismo en América Latina y el Caribe. Sao Paulo, agosto 2003.
- ◊ *La Pastoral. Sembradores de Esperanza*. Colección Dejando huella y abriendo futuro. Retos Nacionales de las CEB 1996-2000. México 1998.
- ◊ *Concilio Vaticano II. Documentos completos*. 2ª edición. México 1966.
- ◊ *La Iglesia en la actual transformación de América Latina a la luz del Concilio. Conclusiones*. Segunda Conferencia General del Episcopado Latinoamericano. Colombia 1968.
- ◊ *La evangelización en el presente y en el futuro de América Latina. Documento aprobado*. III Conferencia General del Episcopado Latinoamericano. México 1979.
- ◊ *Nueva Evangelización, promoción humana, cultura cristiana. Documento aprobado*. IV Conferencia General del Episcopado Latinoamericano. Santo Domingo 1992.

***Identidad de las
Comunidades Eclesiales de Base
Ayer y hoy***

se terminó de imprimir
en el mes de enero del 2004
en los talleres de

impretei s.a. de c.v.,
Almería No. 17 Col. Postal
México, D.F., C.P. 03410
Tel.56 96 25 03
impreteisa@prodigy.net.mx

Se imprimieron 1,000 ejemplares
más sobrantes para reposición.

COMUNIDADES ECLESIALES DE BASE

Tenayuca No. 350

Col. Santa Cruz Atoyac

Del. Benito Juárez

México, D.F.

C.P. 03310

Tel. 56 88 63 36

Fax. 56 01 43 23

Correo electrónico: ceb@laneta.apc.org

www.cebmxico.com

